

# ACERCA DEL ARQUITECTO SANTIAGO CALATRAVA VALLS

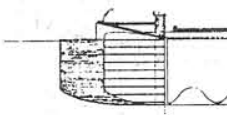
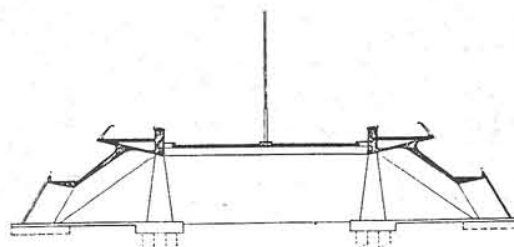
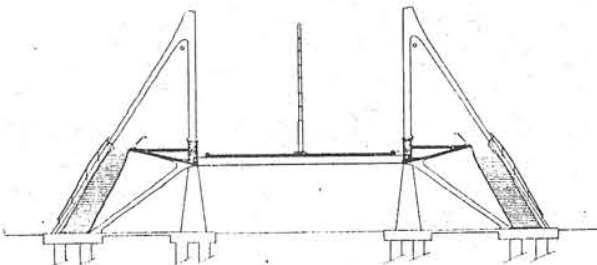
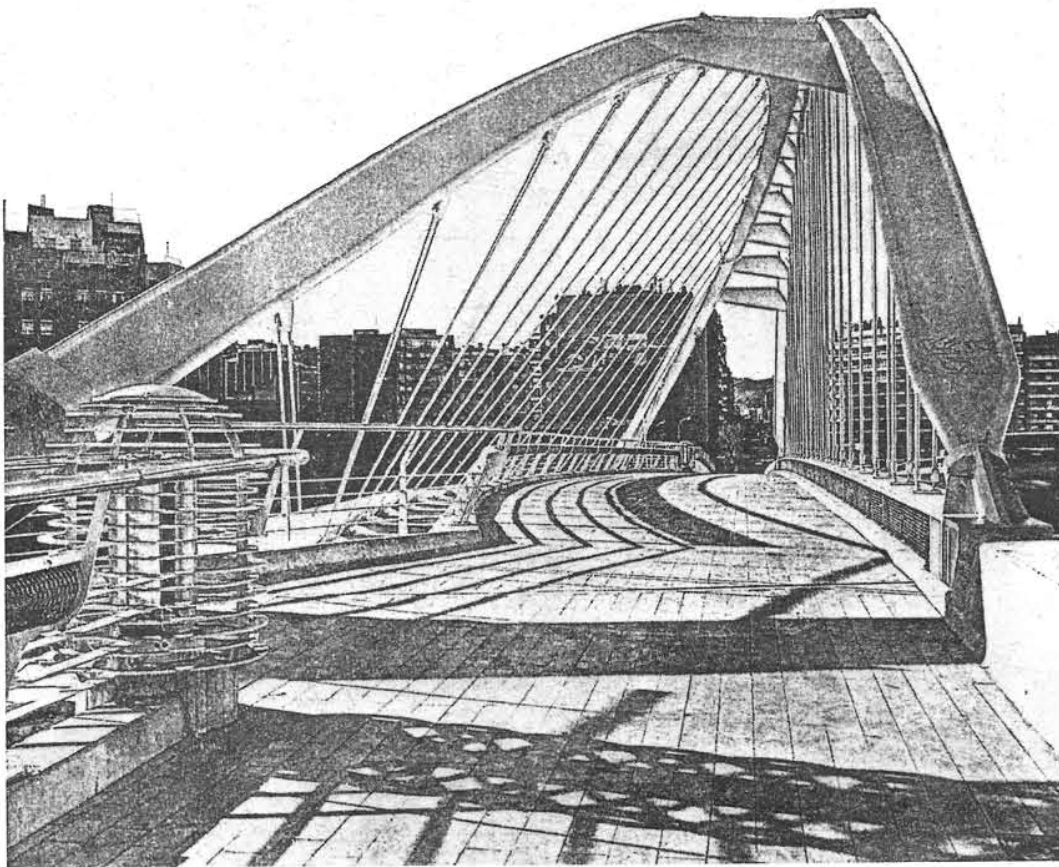
Carlos Richards, arquitecto



La Unión Internacional de Arquitectos ha otorgado el premio "Auguste Perret Prize", máximo galardón internacional al avance tecnológico en arquitectura en tres oportunidades a distintos arquitectos españoles: Arq. Félix Candela, por sus estructuras cáscaras de hormigón (1961); Arq. Emilio Pérez Piñero, por sus construcciones metálicas y plegables (1972) y al Arq. Santiago Calatrava Valls, por su obra reciente en hormigón y estructuras metálicas (1986).

Los dos primeros, ejercieron notable y positiva influencia en este arquitecto, ingeniero graduado en Suiza y escultor valenciano, nacido en Benimamet (Valencia) en 1951, y titulado de arquitecto en la Escuela Superior Técnica de Valencia en 1975.

Para situar el desarrollo de su obra, es ilustrativo conocer las etapas de su formación profesional. Calatrava piensa que el hecho de que a los diez años le llevaran a Valencia a cursar el bachillerato fue decisivo. Durante su infancia y adolescencia pesaron mucho los dos años que pasó en la Escuela de Artes y Oficios de Burjasot. "Tenía ocho años, y a uno le marcan mucho las cosas que ve cuando tiene ocho años; no tanto por lo que



aprendí como por haber visto a mis compañeros como dibujaban y haber aprendido lo que era copiar esculturas; gente que modelaba, que nos enseñaba historia del arte”.

Al terminar el preuniversitario intenta matricularse en la Escuela de Bellas Artes de París, a un mes después de la Revolución de Mayo del 68, la Escuela estaba desmantelada, regresa a Valencia y se matricula en la Escuela de Artes y Oficios, “pero empecé a tomar cursos de arquitectura y me dediqué a ella, que me parecía un buen compromiso entre lo que había aprendido en aquel momento y mis inquietudes artísticas.

Con el título de arquitecto a los 23 años, viaja por Europa y decide matricularse en la Escuela Politécnica Federal de Zurich, ciudad en la que había estado en otras oportunidades y generado buenos amigos.

En 1981, se recibe de ingeniero de caminos y Doctor en Ciencias Técnicas con el tema “La plegabilidad de estructuras”. En el mismo lapso fue profesor en los institutos de Técnicas de la Construcción y de Estética de Aviones y Construcciones Ligeras, unidades integradas en el Politécnico.

Su obra en hormigón y metal, se extiende desde España, a través de sus puentes, sus naves industriales en Alemania, estaciones ferroviarias en Suiza y Francia.

Santiago Calatrava, con su pluridisciplinaria formación terminó con 200 años de pugnas y división entre arquitectos e ingenieros y en cada una de sus obras de arquitectura, que también son escultóricas, subyace el principio estructural que las anima y que se vincula con un expresionismo de los esqueletos que le sirven de modelo.

Sin duda que su permanencia en Suiza le ha permitido contemplar y estudiar la obra inmanente de Robert Maillart, ingeniería admirada por numerosos grupos de arquitectos, artistas, y círculos interesados en el arte, no siendo este ingeniero un tipo de artista como tal.

Así podemos señalar que, como en el puente que une las calles Felipe II y Bach de Roda, sobre las vías férreas en Barcelona, toda la calidad multidisciplinaria de la obra de Calatrava, no sólo es una obra de ingeniería, por sus sólidos principios estructurales, sino también es un hito de dimensión urbana, que constituye un umbral para el viajero francés, una obra de arquitectura que une dos partes muy distintas de la ciudad reconciliándolas en los parques generados por el puente y también en esta imagen escultórica urbana, que el ciudadano aledaño comparte; al permitir la coexistencia del automóvil y el peatón en dos dimensiones temporales y espaciales, la obra de Calatrava esboza la dimensión del arte que presencia el encuentro del hombre con el hombre. □

**Fuente :**

- Techniques & Architecture
- Extracto de artículo de Anselmo Lucio QP
- European Masters, Annual of architecture, Atrium.

